Nuevo Diálogo Empresarial

Por Miguel Alemán V.

En días pasados asistí, como todos los años, a la Feria Aeronáutica de Le Bourget, en Francia. Este evento internacional de la industria aeronáutica es escala obligada para conocer las tendencias y la estructura de los mercados de las líneas aéreas y, en consecuencia, del turismo y del comercio de carga por aire.

Es apasionante confirmar, año con año, que la capacidad creativa, las nuevas tecnologías y la vocación competitiva de empresas de diversos países tienen siempre una nueva propuesta, servicio, producto o concepto con el potencial para revolucionar estos mercados. La innovación es la palabra del momento, así como la reingeniería y el diseño. La integración de los servicios, desde la fábrica hasta el consumidor, es sólo uno de los miles de elementos que convergen en esta magna muestra de la industria de la aviación global.

Lo sorprendente no sólo es el producto final, lo es también el proceso que va desde la conceptualización del proyecto hasta el momento que vemos aterrizar una nueva nave que es la síntesis de la eficiencia, calidad tecnológica y limpieza de diseño, en el que más de diez países han contribuido para lograr producir un nuevo avión, un avión que próximamente surcará los cielos de México.

La cultura empresarial de la nueva Europa ha aceptado el reto de adaptar y modificar sus procesos y métodos de fabricación, así como superar las barreras que existían hasta hace apenas unas décadas en materia de idioma, cultura, reglamentación, tipos de cambio, modelos ideológicos y restricciones gubernamentales, entre otros.

El día de ayer en el Distrito Federal se renovó la presidencia del Consejo Coordinador Empresarial con la presencia del licenciado Enrique Peña Nieto, Presidente de la República, en este evento se subrayó la importancia del gran potencial económico de México y la responsabilidad del sector empresarial para desarrollarlo. Se recalcaron los compromisos contraídos con la ciudadanía para ofrecer recursos desde el gobierno federal para impulsar a los emprendedores y financiar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas.

Los empresarios tenemos que abrir las mentes para entablar un nuevo diálogo. Es evidente que los hombres de negocios de diversos estados de la República no conocen a profundidad lo que sus contrapartes en otras entidades del país pueden ofrecerles.

Requerimos nuevas alianzas empresariales que unan a los hombres de negocios de las diversas regiones de México, pues compartimos idioma, raza, cultura y mercados, pero sobre todo somos corresponsables de participar en el crecimiento económico de nuestro país. Sabemos que el gobierno hace su parte y que a nivel regional prevalecen barreras no tarifarias que obstaculizan el acceso a mercados y proyectos públicos en los estados de México.

Propiciemos un nuevo diálogo empresarial, mediante el cual los mexicanos conciliemos lo que somos capaces de hacer juntos, lo que podemos innovar y, ¿por qué no?, definir las metas de las industrias y servicios en los que podamos aspirar legítimamente a competir con liderazgo en los mercados globales.

Rúbrica. Cómo han cambiado las cosas. Cuando yo fui Senador hasta los chicles los pagábamos de nuestra bolsa...

@AlemanVelascoM

articulo@alemanvelasco.org